

Ciudades fronterizas del Norte de México

María Luisa GARCÍA AMARAL

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez y Red Nacional de Investigación Urbana, México
lugaram36@yahoo.com.mx¹

Recibido: 17/1/2007

Aceptado: 6/7/2007

RESUMEN

El fenómeno de las ciudades fronterizas del norte de México, dentro de la actual expresión globalizadora, tiene un desempeño único por la situación de las localidades, su volumen poblacional y su funcionalidad en la economía. En el presente artículo se da cuenta de una descripción analítica de ellas tratando de entender, para llegar al final de la investigación, a establecer conceptualmente la nomenclatura funcional de la ocupación del espacio territorial compartido y seleccionado a partir de la línea de frontera internacional.

Frases y palabras claves: Localidades pares, ocupación funcional del espacio, interacciones, competitividad y complementariedad.

Border cities of the North of Mexico

ABSTRACT:

The phenomenon of the border cities of the North of Mexico, within the present globalizing expression, has a unique performance by the situation of the localities, its population volume and its functionality in the economy. In the present article account of an analytical description of them, occurs trying to understand, to arrive at the end of the investigation, conceptually to establish the functional nomenclature of the occupation of the shared and selected territorial space from the international boundary.

Key words: Even localities, functional occupation of the space, interactions, competitiveness and complementariness.

¹ Nota Aclaratoria:

Debemos considerar a este trabajo como la primera etapa de una investigación mayor, pues en este análisis descriptivo no hemos introducido datos ni "pormenores" de las ciudades del país estadounidense, lo que pretendemos llevar a cabo para hacer más rica esta visión, que por la diversidad y el nivel de estudio, debe ser más puntual y profundo para las siguientes fases, permitiendo con ello que el reflejo de estas localidades en el espacio funcional, nos permita visualizar las interrelaciones, su evolución en el tiempo y formas de expresión, lo que seguramente hará comprender algunos de los eventos más importantes y vitales de su área de influencia en el proceso de crecimiento urbano de cada una de ellas.

Les villes frontalières du nord du Mexique

RÉSUMÉ

Dans le phénomène globalisateur, les villes frontalières du nord du Mexique ont eu un développement singulier étant donné leur situation géographique, leur augmentation de population et le fonctionnement de leur économie.

Dans le présent article on fait une description analytique pour établir conceptuellement la nomenclature fonctionnelle de l'occupation de l'espace territorial partagé et sectionné étant donné la ligne frontalière.

Mots clef: Localités paires, occupation fonctionnelle de l'espace, interactions, compétitivité et complémentarité.

“Todo México es una Frontera”, suele comentarse en mi país, ya que a la frontera norte, que al tiempo de tener un sentido básicamente mexicano, es también universal, es el prototipo de frontera que *separa mundos* pero que representa el lugar del intento constante de avance y superación; esto quiere decir que es un espacio que trae cambios y transformaciones en sí, que no sólo significa algo que separa, sino que es un elemento unificador. Néstor García Canclini (1993, p. 29) señala que “*La frontera de México es un espacio de cambio sociocultural continuo, una zona de hibridación*”, es pues un asunto decisivo del debate teórico intelectual y definitorio de identidad de la actual sociedad mexicana vista por ella misma.

México tiene dos fronteras: la del Norte que acota el límite internacional con el país más poderoso del planeta y que mide 3,152 Km., y la del Sur, con Guatemala y Belice, cuya dimensión es de 1,149 Km. en total (956 con el primer país y 193 con el segundo). En esta ocasión vamos a fijar nuestra atención en las ciudades que nacieron, crecieron y se consolidaron en la frontera norte, en la que se localizan 6 de los 31 estados del país, de Oeste a Este: Baja California con 72,492 Km² (3.7% de la superficie total nacional), Sonora tiene 180,251 Km² (9.2%, 2º lugar de la superficie total), Chihuahua contiene 246,865 Km² (12.6%, 1º en tamaño de la superficie nacional), en Coahuila se tienen 150,862 Km² (3º del país), en Nuevo León hay 64,655 Km² (3.3%), y Tamaulipas tiene 80,329 Km² (4.1%), así que se tiene el 40.6% de la superficie total nacional. En el lado Estadounidense se localizan cuatro Estados: California, Arizona, Nuevo México y Texas.

En esta colindancia internacional se ubican 37 municipios de los 2,443 existentes como unidades de administración y gobierno en México, y por lo menos 12 centros de población, cuyos rangos en la estructura urbana van de ciudades pequeñas a mayores, como Tijuana, Baja California, considerada mayor con 1,148,681 pobladores; Mexicali, Baja California, ciudad media (549,873 hab.), Nogales, Sonora, pequeña (156,854 hab.). Agua Prieta, Sonora, con el mismo rango que la anterior (60,420 hab.). Ciudad Juárez, Chihuahua, la mayor de todas, conteniendo a 1,187,275 hab. Las cuatro siguientes se acotan como pequeñas, y son: Ojinaga, Chihuahua (20,371); Ciudad Acuña, Coahuila (108,159), Piedras Negras, Coahuila (126,386) y Anáhuac, Coahuila (15,976 hab.). Las últimas tres localidades enunciadas se encuentran en el rango medio; así, Nuevo Laredo, Tamaulipas tiene 308,828; Reynosa, Tamaulipas, 403,718; y Matamoros, Tamaulipas con 376,279 hab. (INEGI, 2000).

Figura 1. Mapa de México. Ciudades Fronterizas.

Fuente: Reyes, C. y otros (2001). Explorando la Geografía de México 2, Mapa 1.7, pág. 17.

En el país estadounidense tenemos, delante a Tijuana, San Diego; Caléxico ante Mexicali, estas dos ciudades en el Estado de California, Nogales y Nogales; Douglas, opuesta Agua Prieta en Arizona; Ciudad Juárez, El Paso; frente a Ojinaga, Presidio; encarando a Ciudad Acuña, Del Río; Eagle Pass de cara a Piedras Negras; Los Laredos; Mc Allen contra Reynosa; y Matamoros frente a Brownsville en el Estado de Texas.

De las ciudades antes acotadas, hemos iniciado un estudio sobre la posibilidad de que parejas de estos centros de población limítrofes con las del país estadounidense se consideren “*Ciudades Espejo*”; concepto geográfico aplicado a localidades urbanas contiguas, separadas por un límite administrativo nacional y/o internacional, cuyas interrelaciones, económica, política y social presenten un grado de complementariedad; (Reyes y otros, 2001) adoptado por el grupo que está en este proyecto de investigación, ya que nos parece excesiva la retórica de clasificación de estas ciudades mexicanas al querer que sean “gemelas” o “pares” de las estadounidenses, sólo por cercanía.

Vamos a revisar 6 de estos pares y sus características, e iniciamos con la pareja Tijuana-San Diego, en este caso encontramos que no es una ciudad frente a otra, sino una ciudad mayor como Tijuana, con más de un millón de habitantes, que podría considerarse el vértice sur de un “corredor urbano” desde San Isidro (la localidad inmediatamente contigua a ella) hasta la ciudad de Los Ángeles, California; en el lado estadounidense el primer elemento se establece con la continuidad físico-constructiva entre San Isidro, Chulavista, Nacional City, El Cajón, hasta San Diego, a partir de ese punto a través del litoral pacífico crecen una tras otra, localidades que van conformando ese corredor virtual hasta llegar a la ciudad de los Ángeles.

Figura 2. Mapa del desierto de Baja California y Sonora, “Altar”.

Fuente: Elaboración propia con base en cartografía de ciudades fronterizas UACJ.

TIJUANA - SAN DIEGO

De Tijuana podemos señalar es una gran ciudad joven; y en la época prehispánica fue un territorio de grupos tribales seminómadas como los Yumanos, que vivían de la caza y recolección, ocupaban pequeñas rancherías dispersas en el territorio nunca ocupado directamente por los conquistadores; sin embargo, desde 1770 fue parte de la jurisdicción de la misión de San Diego; Santiago Arguello en 1829 obtuvo la concesión de seis sitios para ganado mayor en el rancho “Tía Juana”, beneficio no aprovechado pero sí confirmado en sus derechos en 1846 por el Gobernador de California y en 1861 ratificado por Benito Juárez (Bustamante J. 1990), la localidad inicia el sitio a finales del siglo XIX (1888) con un asentamiento de 98 habitantes.

Este centro siempre ha estado ligado a los acontecimientos de la costa de California y por diferentes eventos, desde la segunda mitad del siglo XIX, se han generado grandes flujos migratorios que propician un crecimiento acelerado en algunas ciudades de la

región, este hecho se basa fundamentalmente en tres circunstancias: “*el descubrimiento de importantes yacimientos de oro en la parte central de California; segundo, la construcción del ferrocarril transcontinental que une las costas del oeste con el consolidado este a través del centro del país; tercero, el gobierno estadounidense dentro de su política de -fronteras vivas- hizo reparto de tierras en California*” a colonos –sobre todo europeos- de reciente llegada a América, por la costa este, sin importar el traslado al otro extremo del país.

El asentamiento mencionado crece y se le dota de un juez en 1864, una aduana en 1874, y en 1900 con apenas 242 habitantes, se le da categoría de Subprefectura, ya contaba con una escuela desde 1879. En 1910 con 733 habitantes, se le instaló el alumbrado público de petróleo, además apareció el primer periódico local. En 1911 fue invadido por filibusteros que buscaban la anexión de Baja California, sin éxito. En los albores del siglo XX, el decreto de la Ley Voltead (“Ley Seca”, vigente de 1920 a 1933) que en 1919 aprobó el Congreso Estadounidense, favoreció en forma importante el crecimiento de Tijuana; el año de 1920 toma auge el juego, asociado a la venta de bebidas alcohólicas y otro tipo de diversiones y servicios; en 1929 se inaugura el conjunto turístico del Agua Caliente que ofertaba juegos de azar en un casino, restaurantes, salón de espectáculos y hotel, como un agregado posterior un balneario, galgódromo y *jockey club*, que hasta su cierre en 1937 (por la ley de Lázaro Cárdenas contra los casinos), fue un punto de atracción.

Otro aspecto importante es el de haber protagonizado el paso de migrantes, primero contratados para trabajos del campo en California y posteriormente al finiquitar el programa de “Braceros”, como punto receptor de los deportados del trabajo agrícola de California principalmente. En la segunda parte del Siglo XX, otro hecho que favoreció el crecimiento de la ciudad fue el fortalecimiento en Estados Unidos de la industria bélica, lo que exigió de Tijuana el aumento de servicios, comercio y turismo.

Ha sido un punto de atracción migratoria de una gran fuerza hasta 1960. Por otra parte, el aislamiento del centro de la república, entre otros factores, permite como afirma Pinéira, citado por Alegría (1992), que la economía de esta región fronteriza mexicana haya sido orientada desde esa época por los intereses de los “vecinos del norte”, haciendo evidente de uno y otro lado de la frontera el carácter asimétrico y fundamentalmente dependiente de las ciudades mexicanas.

A partir de la década de los años setenta, para disminuir la presión demográfica que en la franja fronteriza se había protagonizado y por lo que la ciudad sufría, el Estado Mexicano promueve la instalación del Programa de Industrialización Fronteriza (PIF), con éste surge la instrumentación de la maquiladora como actividad productiva, de la que se obtienen capital e insumos extranjeros, en este caso de Estados Unidos básicamente, bajo la condición de que una vez obtenido el bien final debía ser totalmente exportada la producción a la matriz estadounidense.

Los resultados no fueron satisfactorios y con el tiempo se ha ido modificado la normatividad legislativa y la composición inicial así como el asentamiento industrial sólo en la frontera. En 1984 cambió la política económica del país y la actividad maquiladora se transformó toda en un programa para la exportación (PME); en esta actividad podemos consignar que Tijuana llegó a tener en 1988 la mayor cantidad de empresas maquiladoras (355 unidades), casi el 31% del total fronterizo, con un promedio de 16.8% del total ocupado, o sea, 49,779 personas.

Se acota finalmente, que en ambos lados de la frontera existe una relación complementaria asimétrica y de freno selectivo, como formas de expresión de la estructura sustantiva, que han marcado el carácter de las ciudades de la frontera norte mexicana, es decir, la contigüidad de las diferencias. Actualmente es la ciudad con mayor número de cruces, tanto de población, como de mercancías y bienes finales de la actividad maquiladora. En el primer caso, hasta hace 10 años era mayoritariamente de trabajadores mexicanos cuyo destino era el trabajo agrícola de California, desde ese tiempo se han incorporado al flujo migratorio los trabajadores de América del centro y del sur.

MEXICALI - CALÉXICO

Como dato curioso habrá que consignar que los nombres de estas ciudades son la combinación de México y California, así como California y México, refiriéndose a los extremos de la línea internacional entre los dos países.

La ciudad de Mexicali se encuentra en el Valle del mismo nombre, en la región del Valle Imperial, situado en Estados Unidos en el transcurso del Río Colorado hacia la costa del Golfo de Cortés; ubicada a 4 metros sobre el nivel del mar, su fundación data de 1901, y su contexto locacional incluye depresiones como la Laguna Salada, que se encuentra

Figura 3. Ubicación de las localidades en el Valle Imperial.



Fuente: Elaboración propia con base en cartografía de Ciudades Fronterizas, UACJ.

bajo el nivel del mar; el Río Colorado que surge en las Montañas Rocallosas en los Estados Unidos, y cuenta con sitios turísticos como las playas de San Felipe, el Cañón de Guadalupe, cuyo atractivo son las pinturas rupestres existentes en el sitio, y en el Valle de Mexicali, el Cerro Prieto, campo de energía producida por la emisión de aguas termales y vapores, utilizados por la Comisión Federal de Electricidad a través de la geotérmica; La Rumorosa, sierra que se interpone en la comunicación terrestre para llegar a Tijuana.

Se ubica en tierras bajas (menos de 100 msnm) en un ecosistema árido de uno de los desiertos del norte, cuya flora y fauna es quizá la más compleja y rica del mundo, en cuanto a esa biodiversidad, su riqueza es prioritaria para su conservación, pues dentro de su inventario ya cuenta con varias especies consideradas *endémicas*.

Fue habitado en épocas remotas por grupos tribales nómadas o seminómadas, como los cucapas, agricultores primitivos que ocupaban el delta del Río Colorado, los kiliwas, los pai-pai, grupos recolectores y cazadores que vivían en asentamientos dispersos. Esta parte de la península no estuvo bajo la influencia de las misiones ni de otro tipo de autoridad española hasta la época de la Independencia.

En la actualidad, la población indígena tradicional en esa parte de México sólo alcanza casi 4,000 personas de origen, y por migración existen alrededor de 15,000 indígenas de diversos grupos asentados en el interior del territorio (Agenda Estadística, 2000). En el siglo XIX, semejante al resto de la península, el centro de población estuvo muy poco poblado hasta que se desarrollaron los proyectos agrícolas de California y se integró el distrito de riego en México de este lado de la línea internacional.

De 1888 a 1901 se realizaron convenios particulares para instrumentar el riego en el Valle Imperial en California y en México; la Sociedad de Irrigación y Terrenos de Baja California pasaron aguas del Río Colorado por esas extensiones y como parte del proyecto se funda la ciudad que nos ocupa. En 1904 se vende a la Colorado River Co. - empresa estadounidense- casi la totalidad de los 300,000 Km² que tenía en concesión el cónsul de México en los Ángeles; a su vez, se dan en arrendamiento o aparcería, a ciudadanos chinos y japoneses principalmente, esto para beneficiar las tierras en cuestión, y toman en cuenta a ciudadanos hindúes, estadounidenses y mexicanos, pero sin que las parcelas sean enajenadas.

La población china era mayoritaria y representaba a la corriente migratoria llegada a los Estados Unidos –proceso iniciado desde 1860-, muchos de ellos venían directamente de su país de origen, otros de las colonias existentes en California, a donde eran introducidos por empresarios estadounidenses como mano de obra barata.

A partir de 1924 que inicia Abelardo Rodríguez como gobernador, principia la recuperación por nacionalización de esas tierras, rescindiendo los contratos existentes con extranjeros para asentar en ellos a pobladores mexicanos, este proceso se lleva a cabo en varias etapas, desde el año antes acotado en este mismo párrafo hasta 1960, año en el que la composición de las modalidades de propiedad se dan entre ejidatarios (5,635 habitantes en 117,546 Has.) y particulares o pequeños propietarios (3,799 personas en 157,671 Has.).

A partir de 1960, ha tenido que diversificar sus actividades productivas por el crecimiento explosivo que ha sufrido; el sector agropecuario inicia actividades de transformación industrial y de ensamble a través de la maquiladora, en 1990 el municipio es predominantemente maquilador, en esa fecha se contaba con 135 establecimientos que ocuparon a 19,558 trabajadores, siendo el tercer lugar en la frontera con estas características. En el 2004 la ciudad contiene a 764,602 habitantes.

LAS NOGALES

En el caso de Sonora y Arizona la frontera refleja los cambios que se dan en México en la época de Porfirio Díaz como gobernante, en los ámbitos, político, económico-comercial y social, en la minería y en el campo. En el ámbito local, la frontera en este tramo y para estas dos localidades no puede separarse de lo que sucede entre los grupos de inmigrantes que se establecen familiarmente en ambos lados de la frontera internacional. Por tanto, la frontera en sí, no es un factor determinante en ese momento histórico, sino que permite ver de manera más perspicaz, los profundos cambios que afectan a la región y al país.

Esta pareja de ciudades lleva el mismo nombre, sólo que una pertenece al Estado de Sonora en México, y la otra se ubica en Arizona en Estados Unidos. Las localidades en mención, se ubican en el desierto de Chihuahua, y por las características de clima son puntos extremos y de concentración de personas, lo que permite que los flujos migratorios de indocumentados seleccionen rutas para llegar a los Estados Unidos por este desierto. Fue otra de las ciudades por la que los deportados de los programas de trabajo temporal regresan a México con la esperanza de poder volver a la actividad abandonada y se asientan en la ciudad, aunque ésta no tenga las mejores condiciones de equipamiento e infraestructura, este evento se materializa a partir de 1960, sobre todo.

En épocas anteriores, después de la Revolución de 1910 y a partir de 1912 con el advenimiento del Ferrocarril Sud-Pacífico, que logra la comunicación total hacia el centro del país en 1927, Nogales, Sonora se promueve como ciudad de atractivos en la costa oeste de México, la Cámara de Comercio de la época señala que “en ningún otro puerto en la frontera mexicana existe una relación de cooperación como la existente entre Nogales, Arizona y Nogales, Sonora” (Tinker Salas, 2001). La diferenciación del crecimiento de ambas localidades se hace incomparable con el paso del tiempo, por lo que fue posible regresar al tipo de relaciones entre ellos al inicio de su fundación, para 1935 se vio una posibilidad de establecer el turismo como actividad productiva señala Tinker (Op cit) “que aunque un alto cerco de alambre separa ahora los dos pueblos, existe poca vigilancia sobre la frontera”.

De 1929 a 1965, más allá del turismo tradicional, estas dos localidades fueron destino de gran cantidad de estadounidenses que encontraban rapidez y gran facilidad para contraer matrimonio y divorciarse. Además en la década de los treinta se convierten en eslabón del paso de importaciones estadounidenses, de productos agrícolas, vegetales y frutas.

Para remediar los problemas de administración del ayuntamiento respectivo se genera en esta primera etapa el Programa de Industrialización Fronteriza (PIF), del que en párrafos anteriores hemos comentado, que lo único que realmente consolida es la atracción de flujos migratorios que tratan de alcanzar “el sueño americano”, y que incrementa el empobrecido nivel de vida de los habitantes de Nogales.

La segunda etapa del programa maquilador se da a partir de 1980, cuya característica principal es la de ser para exportación (PME) y se inicia la consolidación de esta pequeña ciudad, en esa fecha contaba con aproximadamente 80,000 hab., por ello se establece una zona industrial dentro de la concepción del plan de desarrollo urbano que todo centro de población en México debe tener, sobre todo a partir de 1976, en que se institucionaliza la planeación, cuando se legaliza la Ley General de Asentamientos Humanos que abroga todas las leyes que al respecto existen hasta ese momento. La población actual de esta localidad se contabiliza en el año 2000 en 156,854 hab.

Figura 4. Vista aérea de un parque industrial en una zona de la ciudad.



Fuente: Foto área Ciudades Fronterizas, UACJ.

AGUA PRIETA - DOUGLAS

Esta es una de las parejas localizadas en los Estados de Sonora y Arizona; ciudades más pequeñas que estamos incluyendo en el estudio, no están localizadas en forma contigua, sino que entre ellas existen unos quince o veinte kilómetros de distancia, se encuentran también en el desierto y han tenido la mala fortuna de ser cami-

Figura 5. Migrantes vigilando el paso de la “Border Patrol”.



Fuente: Fotos Ciudades Fronterizas, UACJ.

no de cruce de indocumentados que van tras un mejor nivel de vida pero sin el conocimiento necesario de lo que se enfrenta; no saben del clima, no conocen de las posibilidades de obtención de agua a través de la flora local, muchas veces no tienen idea de la orientación que deben seguir para alcanzar su objetivo, el resultado es que se considera la zona de mayor riesgo y que ha cobrado la mayor cantidad de víctimas hasta la fecha.

En esta parte del territorio es donde se han organizado los grupos radicales de rancheros de Arizona y persiguen a balazos a los migrantes que tienen la poca fortuna de pasar por sus ranchos, cuando éstos logran pasar la valla se detienen a observar aún sin saber que rumbo tomar y luego cuando la luz del día se pierde emprenden el camino que han seleccionado, desde luego eso los hace más frágiles, se pierden y muchas veces mueren.

Para contrarrestar esta acción, migrantes legales se han organizado para dar auxilio aunque no abiertamente y les dejan agua para que sigan el trayecto que ellos han escogido con ese riesgo menos.

CIUDAD JUÁREZ - EL PASO

Esta es la pareja de centros de población contiguas con mayor concentración poblacional, Juárez tiene 1,300,000 hab. aproximadamente, y El Paso cuenta con 900,000 pobladores, lo que hace 2,200,000 personas en un proceso de metropolización con un dominio pendular y/o alternativo en el tiempo; es un punto equilibrante en los 3,152 Km. de frontera, ya que su fundación se concibe al centro del Septentrión territorial, en el lugar que con mayor facilidad se pudo cruzar el Río Bravo y sus desbordamientos sobre el desierto de Chihuahua, después del recorrido que los conquistadores llevan a cabo a través del río, desde el este entrando por el Golfo de México, dirigiéndose hacia el oeste del territorio.

En 1695 se establece la misión que inicia la catequesis de los indios mansos, con este acto se funda la localidad Paso del Norte, al presente Ciudad Juárez, desde entonces, las ahora ciudades existentes: Ciudad Juárez y El Paso, han conformado una “continuidad físico-construktiva” entre las dos naciones que comparten una historia común desde el siglo XVII.

Habrà que recordar que Ciudad Juárez fue Paso del Norte desde su fundación hasta 1888, que cambia su nombre en homenaje a Benito Juárez. El presidente mexicano que deambuló por el país con su “República a cuestas”, llegando al norte, ubicándose en Paso del Norte en dos ocasiones entre 1867 y 1871 (Kraus, E., 1997).

Bajo la Constitución de 1824 el territorio de El Paso pertenecía a Chihuahua, se llamó ciudad Franklin hasta 1860; dejó de ser parte del territorio mexicano en 1848, año que marca el fin de la guerra entre los dos países, y se pierde aproximadamente la mitad del territorio nacional con la construcción de la línea divisoria internacional que hoy se conoce.

La historia de esta zona se documenta desde la fundación de estas localidades por ser un sitio de avanzada en la construcción colonizadora, que a partir de este punto inicia el camino “Tierra Adentro” a Santa Fe y la explotación minera, que posteriormente se convierte en un eje de comercio y servicios para toda las poblaciones fronterizas existentes hacia el oriente del territorio.

Figura 6. Mapa del desierto de Chihuahua.



Fuente: Elaboración propia con base en cartografía Ciudades Fronterizas, UACJ.

Para 1910 Ciudad Juárez contaba con 10,621 hab., en veinte años llega a 30,000, hasta antes del movimiento revolucionario la actividad productiva fundamental era la agricultura y transformación de elementos forestales; sin embargo, por su localización geográfica se convierte en el centro de los negocios “del Turismo” (Ruiz, R. 2001), cuyos propietarios son estadounidenses que huyen de la prohibición que existió en su país a raíz de la proclama de la Ley Volstead, la “Ley Seca” de 1920,

Podemos considerar que esta circunstancia, más otros factores como la lejanía de la capital federal, de los centros de trabajo y por ende el aislamiento territorial, convierten a este punto desde entonces en foco de mayor atracción migratoria.

El primer puente para cruzar entre las localidades, salvando el Río Bravo se construye en esa época por la empresa eléctrica del momento, puede decirse que se autofinancia en un corto plazo por el pago de peaje; entre 1910 y 1930, Ciudad Juárez se ubica entre las cinco ciudades de mayor crecimiento en México, y se inicia el cambio de actividades productivas hasta llegar a la posguerra, en la que se convierte en centro concentrador de mano de obra que será contratada por estadounidenses para el campo y servicios menores en el país vecino, esto hasta los años 55 – 60 del siglo XX (la población de la ciudad en 1950 se estabiliza en 131,308 hab., en 1960 será de 276,995 personas), tiempo en que son deportados los trabajadores del programa de “Braceros”, y se endurece la normatividad para la inmigración extranjera en Estados Unidos.

En 1960 el gobierno del Estado mexicano, instrumenta el primer programa maquilador (PIF: Programa Industrial Fronterizo), que a pesar de no permitir el arraigo de las empresas por debilidad legislativa y de normatividad, concentra la población mencionada en la localidad en tal magnitud, que deteriora la administración municipal por no poder responder a las demandas de servicios con la velocidad y eficiencia requeridas, porque los recursos son mínimos en los ayuntamientos.

Para 1980 con 567,365 hab., dentro de la política económica del Estado, se instrumenta un programa más, éste para la exportación (PME), dado que estamos inmersos en

Figura 7. Pasos aduanales entre las localidades.



Fuente: Foto área Ciudades Fronterizas, UACJ.

el Tratado de libre comercio con Estados Unidos y Canadá, para albergar a la actividad maquiladora se dan cambios en la normatividad y legislación así como adaptaciones de la administración municipal, que le permite concentrar en el año 2000 hasta 208 establecimientos que le dan trabajo a 249,509 jefes de familia, el equipamiento y servicios urbanos se incrementan en número y calidad, y se realiza la infraestructura de la ciudad al servicio de las empresas maquiladoras, más que para la totalidad de la ciudadanía.

En este momento ya se cuenta con dos puentes más uno libre de pago de peaje, tanto para peatones como para automotores, y uno más de peaje con características específicas para el cruce de trailers y vehículos pesados. Ciudad Juárez en 1990 tenía 798,499 pobladores, en el 2000 el Censo General de Población y Vivienda acota 1,218,817 hab. En cuanto a los cruces entre Ciudad Juárez y El Paso, en el 2000 pasaron 5,84 millones de peatones, 16.696 millones de vehículos, de los que 0.729 millones fueron camiones de carga; en 2004, después de una crisis en la actividad maquiladora que dura de 1998 al 2002, los cruces de vehículos y camiones de carga disminuyen, no así los de peatones. En el primer caso, se reduce a 14.836, en cuanto a camiones de carga, baja a 0.718 millones de cruces y por último, se llega hasta 8.442 millones.

NUEVO LAREDO - LAREDO

La historia de los dos Laredos tiene una característica que la hace *atípica* frente a otras de la frontera norte del país, ya que se ubica del lado izquierdo del río, contrario a todas las “villas del norte” que pertenecieron al espacio geopolítico que en el siglo XVIII se reorganizó jurídicamente en la Nueva Santander. La población de San Agustín de Laredo se funda en 1755, fue el último de una serie de asentamientos que se establecieron a lo largo del Bravo.

Después de 1848, año en que se determina la frontera internacional, la reorganización espacial de esta área contribuye al suceso de la vida en la frontera que da origen a una nueva población mexicana, frente a la que en ese momento se convierte en estadounidense aunque haya sido mexicana.

Lo que en ese momento histórico se divide era lo que antes integraba a esas dos localidades; es decir, al quedar el principal núcleo de Laredo del lado norteamericano los habitantes se tornan texanos y estadounidenses al mismo tiempo; sin embargo, el proceso de fronterización de las localidades mencionadas se hace más lento ya que otras poblaciones que sufren la nueva localización de la línea de frontera continúan siendo mexicanas y surgen con un mayor grado de conciencia fronteriza, en el caso de los Laredos se demora un tiempo más el volverse verdaderas localidades de las fronteras, porque la larga relación entre habitantes va cambiando en lealtad política entre las naciones, no así en cuanto a cultura, en la que no existe modificación.

Lamar, citado en Ceballos M., coordinador (2001, p. 237), señala: “El pueblo se encuentra dividido en dos distintos poblados por el Río Grande; ambos, sin embargo, llevan el mismo nombre de Laredo y son gobernados por la mismas autoridades locales. El pueblo original permanece del lado oriente y su población conjunta suma alrededor de mil 900 almas, divididas más o menos equitativamente entre los dos lados...” (1,000 en Laredo y 900 en Nuevo Laredo), en ese mismo 1848 el gobernador de Tamaulipas decretó que la población mexicana se llamase Nuevo Laredo y “solicitó” la buena disposición de irse acostumbrando paulatinamente a esta situación.

Lo que sí modificó las actividades de los pobladores de ambas localidades, fue la lenta transformación de las relaciones comerciales que tenían que ver con tramitación fiscal y aduanera, porque la Aduana se ubica en Nuevo Laredo en 1855, lo que entorpece la movilización de mercancías requeridas por la Guerra de Secesión y el principio del régimen de Zona Libre. Desde esa época, el comercio y los servicios serán la actividad fundamental de estas ciudades, que se conforman definitivamente en las dos últimas décadas del siglo XIX; para 1892 llega el ferrocarril a Laredo, procedente de Corpus Christi y San Antonio, pero que une a Monterrey y San Luis Potosí, ciudades mexicanas.

Durante los primeros treinta años del siglo XX se reciben flujos migratorios importantes, lo que provoca el crecimiento de ambas ciudades, en esto se debe consignar dos eventos: “la Gran Guerra” (1^a Mundial), y la Revolución Mexicana, los acontecimientos posteriores que provocan el crecimiento de las poblaciones, son la introducción de empresas de muebles, medicinas y ropa, el turismo, producto de la Ley Seca; y en la segunda posguerra varían su actividad para la prestación de servicios y actividades terciarias; en 1965, se establece en Nuevo Laredo la primera maquiladora.

En la actualidad este centro urbano cuenta con 310,915 hab., contra 176,576 de Laredo, Texas; tiene el mayor número de cruces de bienes y mercancías, así como todo aquello relacionado con la maquiladora, actividad de ensamble de ropa, línea blanca (electrodomésticos), y aparatos menores, desde luego contiene actividades de turismo desde el tiempo de la “Ley Seca”; con la diversificación de flujos migratorios que hasta hace 15 años eran en su mayoría mexicanos, y ahora provienen de Centroamérica y América del Sur, sobre todo de Colombia; otra actividad es la llamada “de giro negro”,

Figura 8. Puentes de cruce entre las localidades.



Fuente: Foto area Ciudades Fronterizas, UACJ.

asentada en las últimas fechas en la comercialización de drogas tanto al menudeo como en grandes cantidades, esto es un problema tanto para México, como para sus relaciones con los estadounidenses.

Una visión que sólo puede explicarse por una idea preestablecida de la frontera, en la que se dice que sus pobladores son una sociedad de paso; es decir, que sólo esperan ir al país vecino, o que instauran una serie de negocios temporales para poder regresar a sus lugares de origen en cuanto estos terminen o den el fruto anhelado.

Esta imagen ha generado la percepción de que la frontera es un espacio trivial, efímero para los grupos sociales, y sin pertenencia para los pobladores de esas localidades, consideradas lugares de paso de trabajadores, de viajeros, comerciantes, de mercancías y de droga (Ceballos, M., 1997).

EL TÉRMINO DEL RÍO EN EL GOLFO

Por último, otro punto de enorme importancia de nuestro estudio es la pareja de ciudades Matamoros, Tamaulipas y Brownville, Texas, pioneras en aquello del paso de contingentes mexicanos para contratar su mano de obra y que realizaron esas labores en la agricultura estadounidense, desde 1900 y casi el 70% de los que viajan al norte se internan por Tamaulipas.

Este espacio fronterizo habrá que verlo a través de su historia hasta los momentos actuales, con la ausencia de una frontera que divide, mas bien debe observarse como un espacio binacional en el que el mercado laboral texano traspasa la frontera y atrae para dar ocupación a miles de mexicanos dentro de su historia, la vida de sus emigrantes se extiende más allá de la línea internacional, en un proceso ampliado que sigue siendo rasgo fundamental en las relaciones entre los dos países.

Los habitantes mexicanos de ambos lados de la frontera han respondido a políticas nacionales de consolidación para un perfil económico y social propio, en el que final-

Figura 9. Foto histórica, del delta del Río Bravo.



Fuente: Colección de postales y fotos históricas de la UACJ, Programa de Historia.

mente, la interacción cotidiana de los centros urbanos establece entre ellos una relativa complementariedad entre recursos y demanda de satisfactores más allá de las barreras nacionales, que no supone la eliminación de las características regionales, sino su reafirmación.

Matamoros es una de las tres ciudades más antiguas en esa parte del territorio fundada en 1774 durante ese siglo se ve afectada en su crecimiento y consolidación por acontecimientos que se producen como decisiones centrales: la declaración de la Zona Libre, el auge en el cultivo del algodón incentivado por la Guerra de Secesión, y la introducción en Estados Unidos, del ferrocarril que llegaría hasta Brownsville, localidad contigua a la tamaulipeca, en el siglo XX.

Estas ciudades se caracterizan por ser espacios de servicios y comercio, incentivadas con la localización de bases militares estadounidenses. Matamoros, después del auge algodonero de mediados del XIX y el periodo de sequía de 1880, para 1920 resurge en su economía por servicios turísticos que a partir de 1940 integra a la organización de la frontera para lograr un mejoramiento social, mediante el cultivo algodonero por medio de la consolidación de los distritos de riego que el gobierno federal impulsará, junto a esta actividad se incrementan los servicios de comercialización y transporte, enfocados a satisfacer tanto el mercado interno y algunas industriales locales como la construcción, y la exportación de mercancías que transitan por el corredor algodonero desde Nuevo Laredo hacia el puerto de Brownsville, Texas, en este momento (principios del siglo XXI) la localidad mencionada cuenta con 139,722 hab.; mientras la ciudad mexicana tiene 211,882 pobladores.

Figura 10. Puente de cruce de Matamoros a Brownsville.



Fuente: Fotos Ciudades Fronterizas, UACJ.

EPÍLOGO

A partir del 2007, debemos considerar el impacto que causará en todos los órdenes estudiados la construcción de una barrera tangible en la frontera, expresada en un muro doble que pretende contener los flujos de migrantes, ignorando las condicionantes culturales, económicas y sociales, la necesidad de compatibilizar expresiones en las relaciones existentes entre los pobladores de “uno y otro” lado de la línea divisoria, que aún por internacional que fuera, era una separación más virtual que otra cosa.

Debemos agradecer profundamente a nuestra asistente de investigación, Micaela Magallanes de Santiago, y que con eficiencia logró acopiar la información aquí trabajada y expuesta a los lectores de este resultado parcial de nuestro quehacer investigativo. Así como a Carmen Adriana Espinoza Muñoz por su auxilio mecanográfico y de integración de imágenes y texto.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEGRÍA, T. (1992) “Desarrollo urbano en la frontera Norte México – Estados Unidos, una interpretación y algunos resultados”. CONACULTA, *Colección Regiones*, México, D. F. ISBN 968-29-3536-9.
- BUSTAMANTE, J. (1990) “Historia de la Colonia Libertad”. *Cuadernos COLEF*, Tijuana, B. C. ISBN 968-6075-30-5.
- CEBALLOS, M., coordinador (2001) “Encuentro en la frontera: mexicanos y norteamericanos en un espacio común”. El Colegio de México, El Colegio de la Frontera Norte, Universidad Autónoma de Tamaulipas, ISBN 968-12-1007-7.
- CEBALLOS RAMÍREZ, M. (1997) “Los dos Laredos: historia compartida y experiencia de la frontera”, pp. 233-258.
- FERNÁNDEZ DE CASTRO, P. (2001) “La rebelión de Catarino Garza”, pp. 283-314.
- MARTÍNEZ, O. (2001) “El Paso y Ciudad Juárez”, pp. 217-222.
- TINKER, M. (2001) “Los dos Nogales”, pp. 259-279.
- FUENTES, C. (1985) “Gringo Viejo. Fondo de Cultura Económica FCE,” México.
- FUENTES, C. (1995) *La Frontera de Cristal*. Editorial Alafragua, España.
- GARCÍA, N., (coordinador) (1993) “Nuevas Identidades Culturales en México”. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. ISBN 968-29-5003-1, México.
- INEGI (2000) *Agenda Estadística de los Estados Unidos Mexicanos*. Edición 2000, SIN0186-0453.
- KRAUS, E. (1997) *Siglo de Caudillos. Biografía política de México (1810-1910)*. Colección Andanzas. Tusquets Editores, México. ISBN 968-7723-20-3.
- REYES, C., y OTROS (2001) “Explorando la Geografía de México 2”, Editorial Nuevo México, S.A. de C. V. México, 1ª edición, p. 223. ISBN 970-677-034-8.
- TAMAYO, LM. (2003) “La Geografía, arma científica para la defensa del territorio”, UNAM, Instituto de Geografía, Plaza y Valdés Editores, México.